



El origen del hombre y del lenguaje

**Una idea divina vs.
Una teoría materialista**

Dios todo lo crea

En el principio, cuando Dios creó los cielos y la tierra, todo era confusión y no había nada en la tierra. Las tinieblas cubrían los abismos mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas.

Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz.

Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas.

Dios llamó a la luz «Día» y a las tinieblas «Noche».

Atardeció y amaneció: fue el día Primero.

Dijo Dios: «Haya una bóveda en medio de las aguas, para que separe unas aguas de las otras.

Hizo Dios entonces como una bóveda y separó unas aguas de las otras: las que estaban por encima del firmamento, de las que estaban por debajo de él. Y así sucedió.

Dios llamó a esta bóveda «Cielo». Y atardeció y amaneció: fue el día Segundo.

Dijo Dios: «Júntense las aguas de debajo de los cielos en un solo depósito, y aparezca el suelo seco.» Y así fue.

Dios llamó al suelo seco «Tierra» y al depósito de las aguas «Mares».

Y vio Dios que esto era bueno.



El origen del hombre y del lenguaje

El Génesis

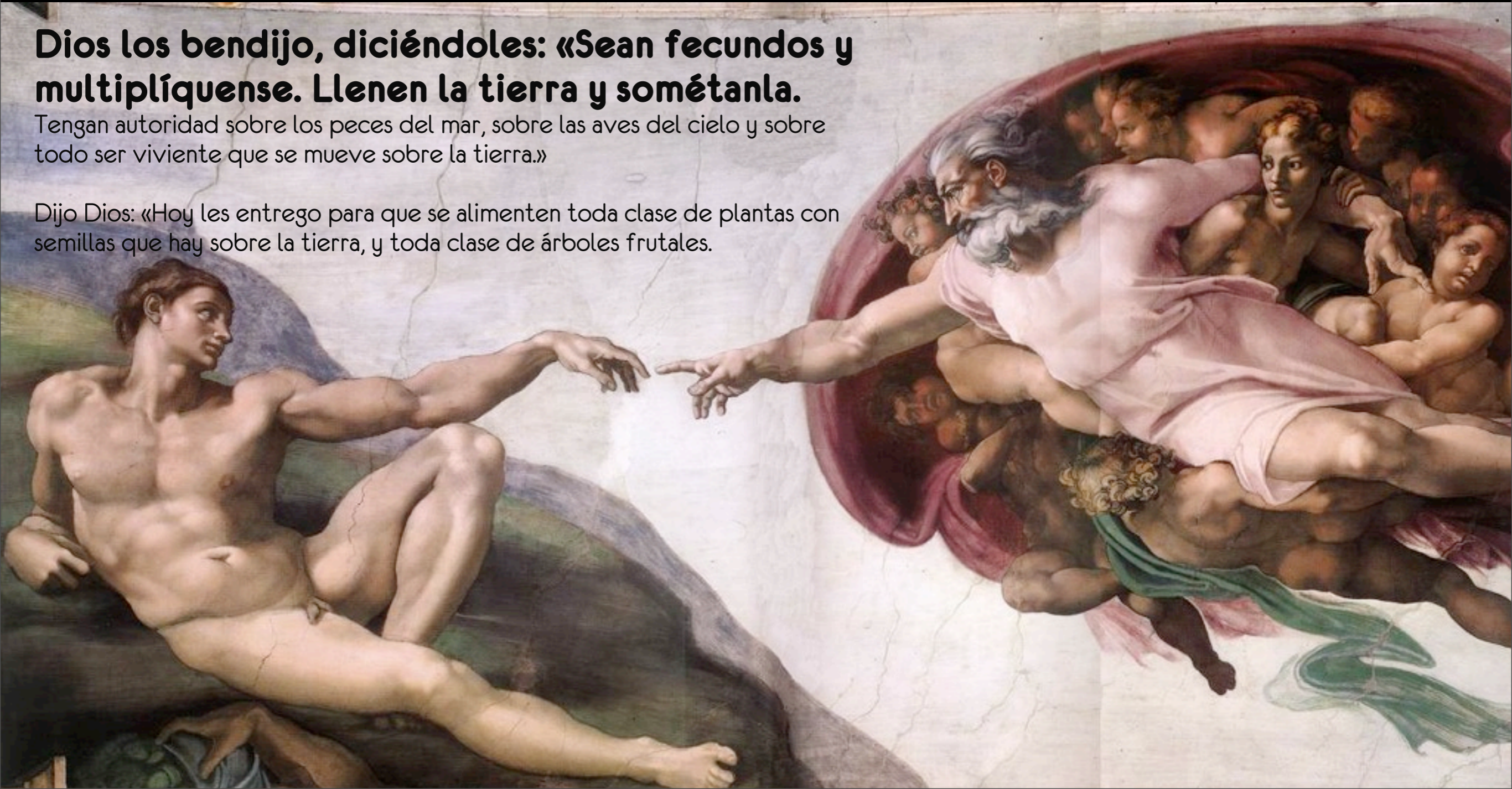
Dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que tenga autoridad sobre los peces del mar y sobre las aves del cielo, sobre los animales del campo, las fieras salvajes y los reptiles que se arrastran por el suelo.»

Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y mujer los creó.

Dios los bendijo, diciéndoles: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla.

Tengan autoridad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.»

Dijo Dios: «Hoy les entrego para que se alimenten toda clase de plantas con semillas que hay sobre la tierra, y toda clase de árboles frutales.





El origen del hombre y del lenguaje

El Génesis

Entonces Yavé **Dios formó al hombre con polvo de la tierra**; luego sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre tuvo aliento y vida.



Yavé Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.

Y Yavé Dios le dio al hombre un mandamiento; le dijo: «Puedes comer todo lo que quieras de los árboles del jardín, pero **no comerás del árbol de la Ciencia del bien y del mal**. El día que comas de él, ten la seguridad de que morirás.»

Dijo Yavé Dios: «No es bueno que el hombre esté solo, voy a hacerle una auxiliar a su semejanza.»



Entonces Yavé Dios formó de la tierra a todos los animales del campo y a todas las aves del cielo, y **los llevó ante el hombre para que les pusiera nombre. Y el nombre de todo ser viviente había de ser el que el hombre le había dado.**

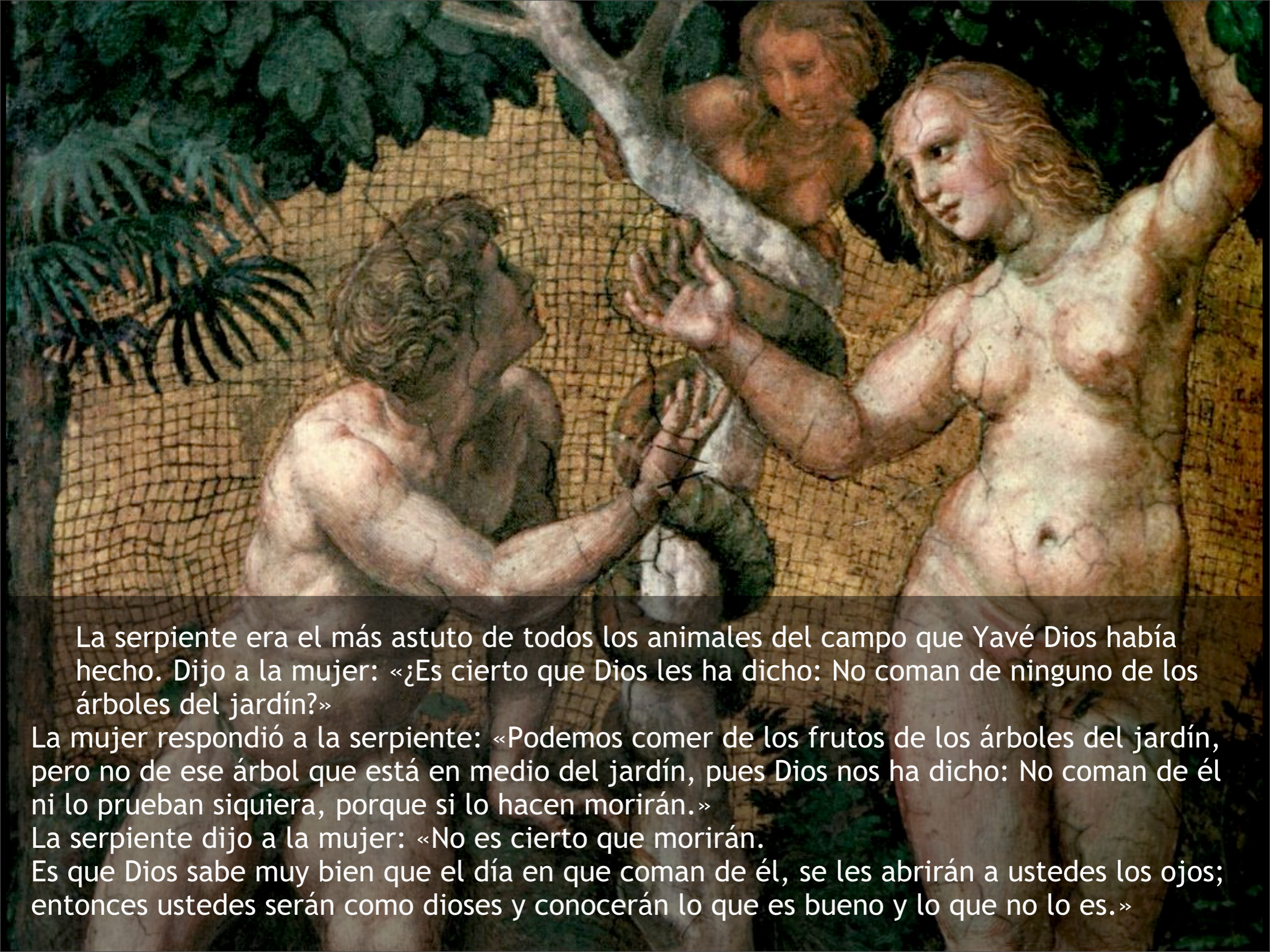
El hombre puso nombre a todos los animales, a las aves del cielo y a las fieras salvajes. Pero no se encontró a ninguno que fuera a su altura y lo ayudara.



Entonces Yavé hizo caer en un profundo sueño al hombre y éste se durmió. Le sacó una de sus costillas y rellenó el hueco con carne.

De la costilla que Yavé había sacado al hombre, formó una mujer y la llevó ante el hombre. **Entonces el hombre exclamó:**

«Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona porque del varón ha sido tomada.»

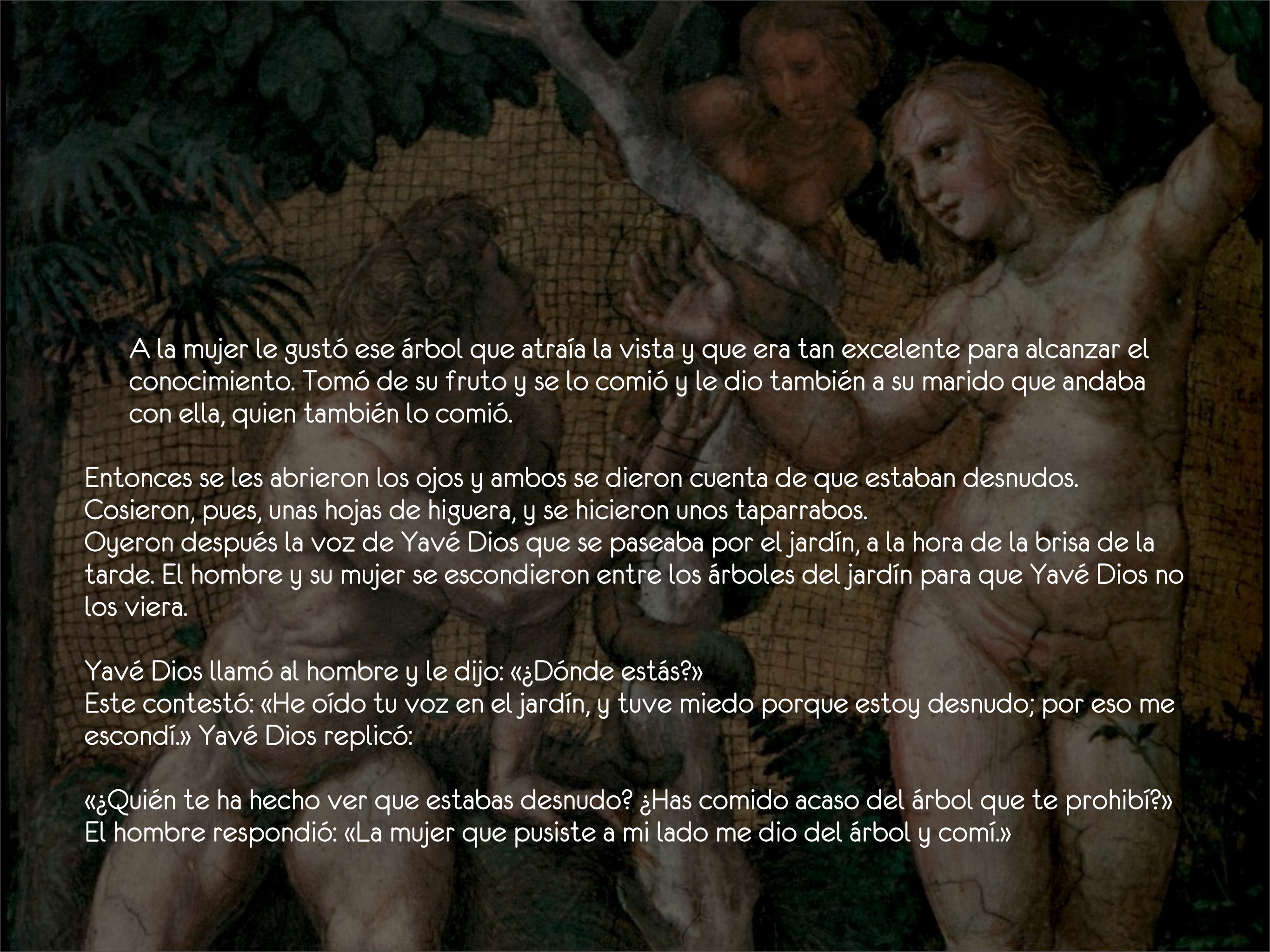


La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yavé Dios había hecho. Dijo a la mujer: «¿Es cierto que Dios les ha dicho: No coman de ninguno de los árboles del jardín?»

La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer de los frutos de los árboles del jardín, pero no de ese árbol que está en medio del jardín, pues Dios nos ha dicho: No coman de él ni lo prueban siquiera, porque si lo hacen morirán.»

La serpiente dijo a la mujer: «No es cierto que morirán.

Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán a ustedes los ojos; entonces ustedes serán como dioses y conocerán lo que es bueno y lo que no lo es.»



A la mujer le gustó ese árbol que atraía la vista y que era tan excelente para alcanzar el conocimiento. Tomó de su fruto y se lo comió y le dio también a su marido que andaba con ella, quien también lo comió.

Entonces se les abrieron los ojos y ambos se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron, pues, unas hojas de higuera, y se hicieron unos taparrabos.

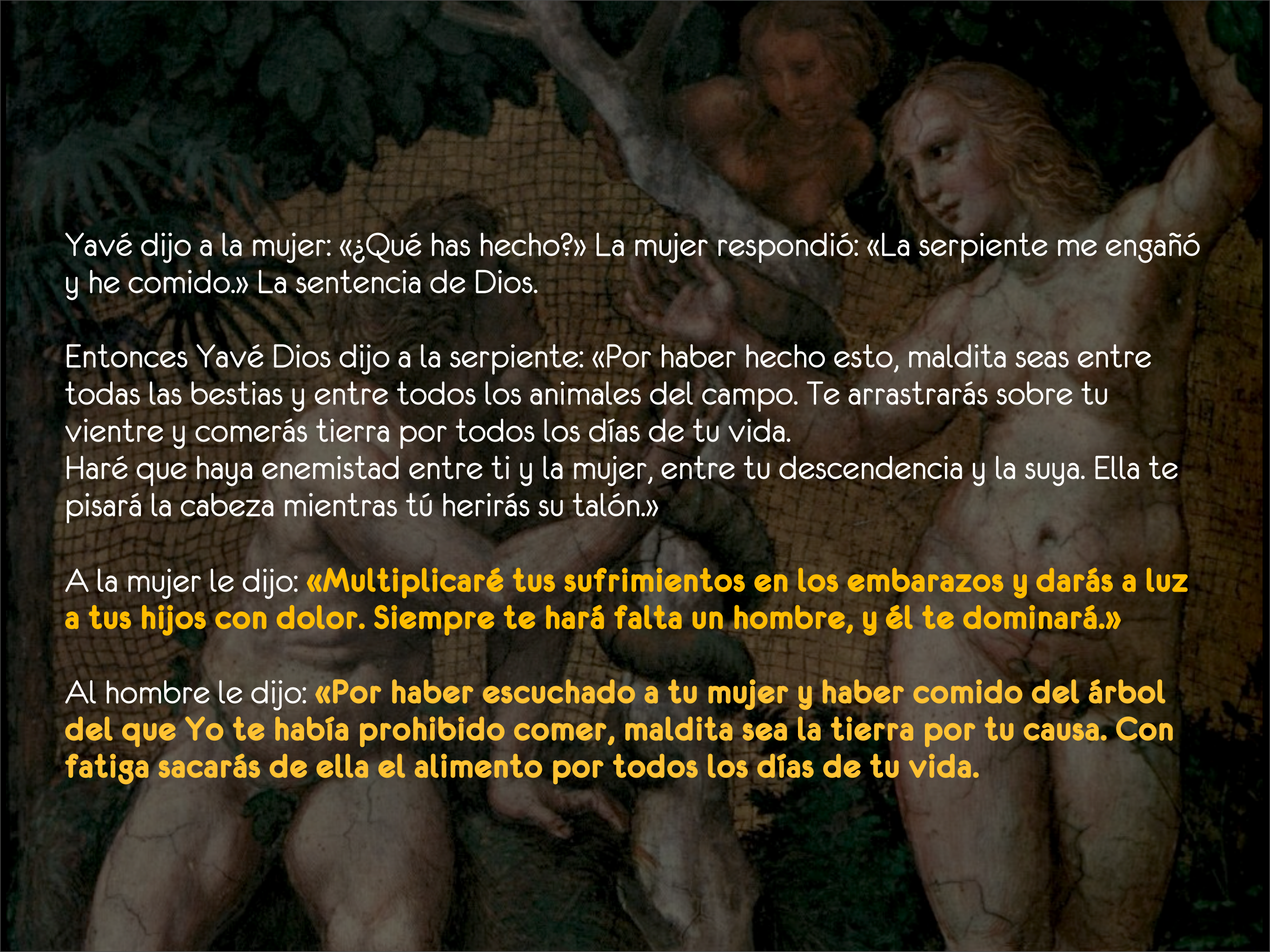
Oyeron después la voz de Yavé Dios que se paseaba por el jardín, a la hora de la brisa de la tarde. El hombre y su mujer se escondieron entre los árboles del jardín para que Yavé Dios no los viera.

Yavé Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?»

Este contestó: «He oído tu voz en el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo; por eso me escondí.» Yavé Dios replicó:

«¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te prohibí?»

El hombre respondió: «La mujer que pusiste a mi lado me dio del árbol y comí.»



Yavé dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?» La mujer respondió: «La serpiente me engañó y he comido.» La sentencia de Dios.

Entonces Yavé Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás tierra por todos los días de tu vida.

Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón.»

A la mujer le dijo: **«Multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos y darás a luz a tus hijos con dolor. Siempre te hará falta un hombre, y él te dominará.»**

Al hombre le dijo: **«Por haber escuchado a tu mujer y haber comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldita sea la tierra por tu causa. Con fatiga sacarás de ella el alimento por todos los días de tu vida.»**

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

El papel del trabajo en la transformación
del mono en hombre

Federico Engels



Puntos de interés

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

El trabajo es la fuente de toda riqueza.

El trabajo es la condición básica y fundamental de toda vida humana.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels



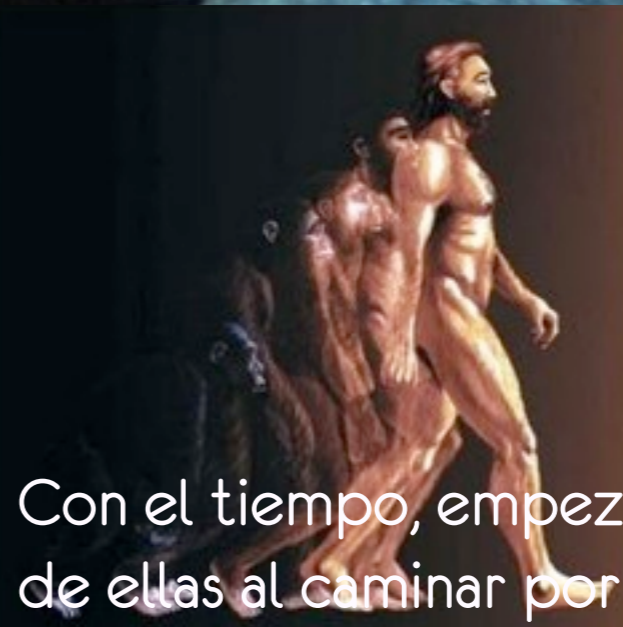
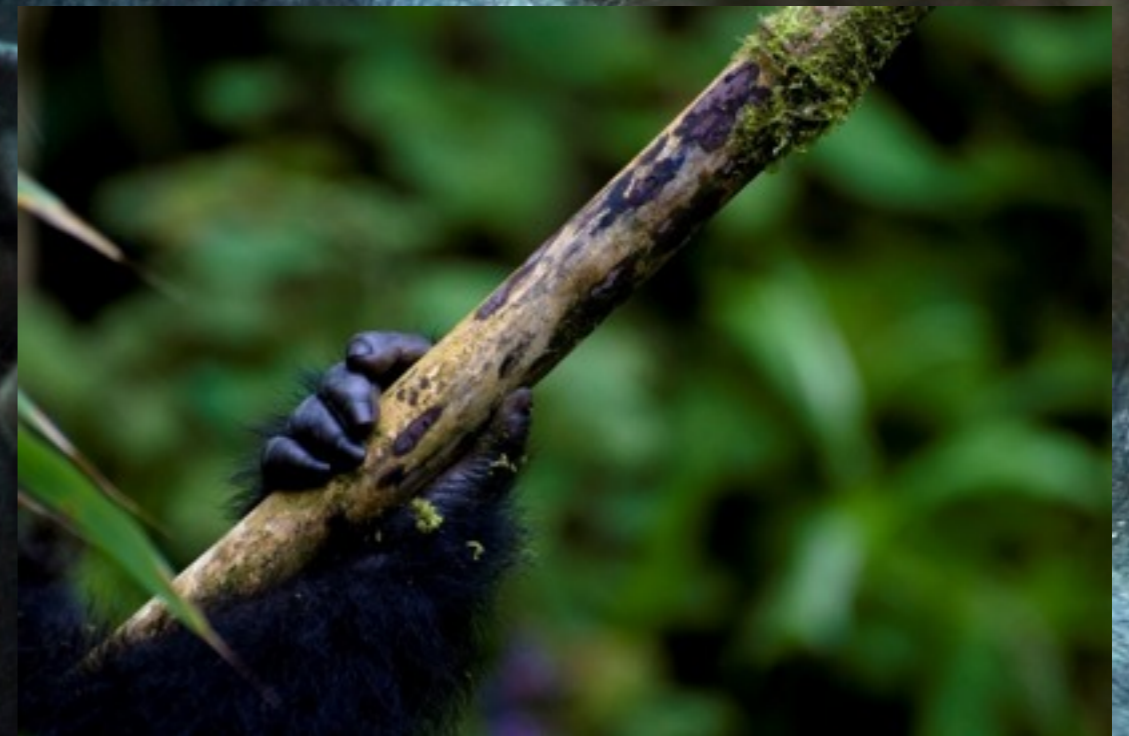
Hasta cierto punto, **el trabajo ha creado al propio hombre.**

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

Hace cientos de miles de años existía un tipo de monos antropomorfos extraordinariamente desarrollados.

Por el género de vida que tenían (buscar los alimentos en los árboles) las manos al trepar, tenían que desempeñar funciones distintas a las de los pies.



Con el tiempo, empezaron a prescindir de ellas al caminar por el suelo, y empezaron a adoptar una forma cada vez más erecta.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

Al adoptar la posición erecta, el hombre empieza a utilizar las manos, mismas que tienen una función distinta a la de los pies.



Así, las manos comenzaron a ejecutar funciones cada vez más variadas. De inicio, la mano sirve para recoger y sostener los alimentos.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

Es este trabajo inicial, y otro más complejo, el que transforma y perfecciona la mano del hombre.

Así, la mano no sólo es el órgano del trabajo, sino producto de él.



El origen del hombre y del lenguaje

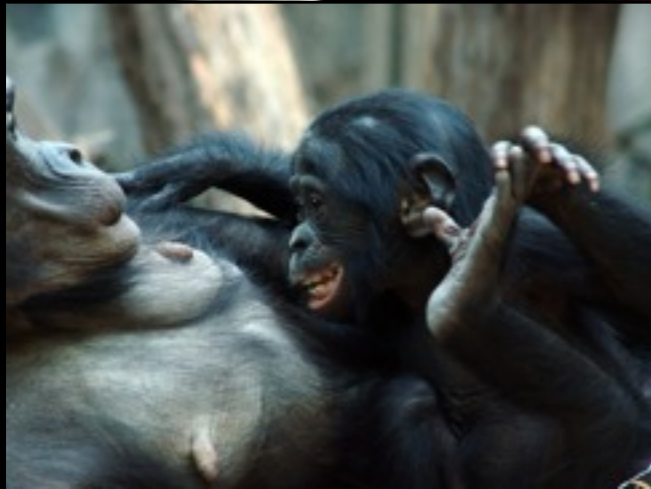
El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

Sin embargo, lo que beneficia a la mano beneficia a todo el cuerpo. Esto es lo que llama Darwin la correlación del crecimiento. Ciertas partes del cuerpo están ligadas a otras.

La transformación de la mano y del hombre dura miles de años, que comprenden la transición del mono en hombre.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels



No es posible buscar el origen del hombre, el más social de los animales, en unos antepasados inmediatos que no vivieran **congregados**.

El desarrollo del trabajo, al **multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta para cada individuo**, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aun más a los miembros de la sociedad.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

En resumen, los hombres llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse algo los unos a los otros; la necesidad creó al órgano.



El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

La explicación del **origen del lenguaje a partir del trabajo** y con el trabajo es la única acertada.

El origen del hombre y del lenguaje

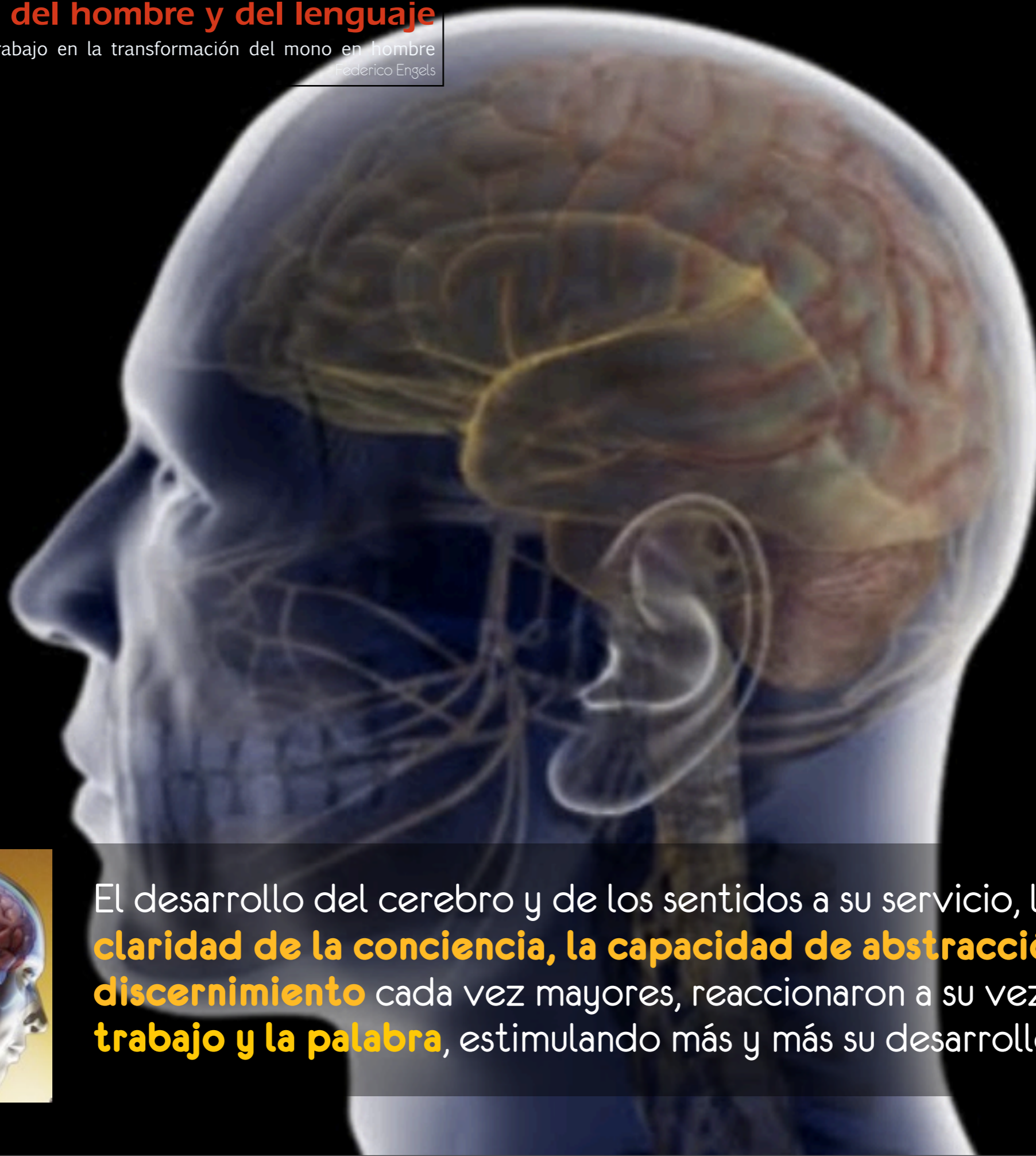
El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels

Primero el trabajo, y luego con él la palabra articulada, fueron los dos estímulos principales bajo cuya influencia **el cerebro del mono se fue transformando gradualmente en cerebro humano.**



El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels



El desarrollo del cerebro y de los sentidos a su servicio, la creciente **claridad de la conciencia, la capacidad de abstracción y de discernimiento** cada vez mayores, reaccionaron a su vez sobre el **trabajo y la palabra**, estimulando más y más su desarrollo.




El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels



El verdadero trabajo comienza con la elaboración de instrumentos



Gracias a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje y del cerebro los hombre fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complejas. y a plantearse objetivos cada vez más elevados.

El origen del hombre y del lenguaje

El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre
Federico Engels



El trabajo mismo se diversificaba y se perfeccionaba de generación en generación.

La cabeza, que planeaba ya el trabajo, era capaz de obligar a manos ajenas a realizar el trabajo proyectado por ella.

Los hombres se acostumbraron a explicar sus actos por sus pensamientos y así cobra conciencia de ellos.